

Jane Addams y el llanto de la ciudad amarga

Jane Addams and the cry of the bitter city

María Cristina García González y Salvador Guerrero

Universidad Politécnica de Madrid

mariacristina.garcia@upm.es; salvador.guerrero@upm.es

Resumen. En el convulso Chicago de finales del siglo XIX, la activista Jane Addams creó y puso en marcha, junto con su amiga Ellen Gates Starr, la Hull-House, un social settlement que fue todo un símbolo para los reformadores sociales y para la sociología urbana de su tiempo. A través de la Hull-House, el barrio pasó a ser considerado soporte de los procesos de socialización dentro de la ciudad y, en torno a ella, se desarrollaron novedosos conceptos urbanísticos relativos a las comunidades locales. La Hull-House siguió el modelo inglés del university settlement Toynbee Hall y propició la necesaria integración de la inmigración en la vida y la cultura norteamericanas. En la Hull-House confluyó el ámbito universitario de la Chicago School of Sociology con el grupo de arquitectos de la Prairie School. Más tarde, Jane Addams cambió de registro y se introdujo en la escena internacional, lo que despertó el entusiasmo de los sectores pacifista y feminista, en una apuesta por la paz en los complicados momentos prebélicos.

Abstract. In the turbulent Chicago of the late nineteenth century, activist Jane Addams (1860-1935) was the creator, along with her friend Ellen Gates Starr, of the social settlement Hull-House. It was a symbol for social reformers, and urban sociology, where the city came to be considered the support of socialization processes in neighborhoods, and where urban concepts related to communities were developed. She followed the English model of the University settlement Toynbee Hall and provided the necessary integration of immigration as an intrinsically American aspect. In the Hull-House came the university environment of the Chicago School of Sociology, and the group of architects of the Prairie School, among others. Jane Addams was able to change her register and enter the international scene and awaken the enthusiasm of the pacifist and feminist sectors for her commitment to peace in the complicated pre-war moments.

Palabras clave. Hull-House; Jane Addams; colonias universitarias; activismo de género; aculturación.

Keywords. Hull-House; Jane Addams; social settlement; gender; acculturation.

Formato de citación. García González, María Cristina, y Guerrero, Salvador (2019). Jane Addams y el llanto de la ciudad amarga. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 9(1), 115-132. http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/garcia_gonzalez_guerrero

Recibido: 30/09/2018; **aceptado:** 14/04/2019; **publicado:** 24/07/2019

Edición: Almería, 2019, Universidad de Almería

The Universities and the Poor

En un artículo publicado en la revista *La España Moderna*, titulado “La educación popular de los adultos” (Posada, 1899), Adolfo Posada, catedrático de Derecho Administrativo de la Universidad Central de Madrid, señaló cómo la publicación *Hull-House Maps and Papers* fue una de las referencias bibliográficas más destacadas de su tiempo en el ámbito de la educación de adultos. La Hull-House entraba en la categoría de “colonia universitaria”, traducción de la expresión inglesa *university settlement*, y a ella dedicó la citada revista dos artículos ese mismo año de 1899.

El primero de los artículos (Barnett, 1899) llevaba la firma de Samuel Barnett, fundador en 1885, junto con su mujer, Henrietta Barnett, del primer *university settlement* en el East End londinense. En el citado texto se enfatizaba la necesidad de vincular los ámbitos universitarios, en este caso los de las universidades de Oxford y Cambridge, con la capa social más vulnerable de la población a través del contacto directo entre ambos (Barnett, 1884). El matrimonio creó también la Universities Settlement Association, con la finalidad de comprar el viejo edificio de una antigua escuela industrial adyacente a la vicaría de Samuel Barnett, en el distrito de St. Jude, para ser reformado según las referencias de los *colleges* de Oxford y Cambridge. La nueva casa, de estilo neo-tudor, contaba con biblioteca, sala de lectura, comedor, aulas, sala de dibujo, sala común y 17 habitaciones para residentes. Profesionales y estudiantes universitarios, en calidad de residentes, y externos que asistían regularmente al asentamiento completaban su formación en materia social en el Toynbee Hall, denominada así en homenaje a un joven colaborador fallecido, hijo del historiador Arnold J. Toynbee. En la casa se compartían experiencias y responsabilidades, que tenían al barrio donde se asentaba como campo experimental, relacionadas con los respectivos campos profesionales de especialización. Éste era uno de los escasos espacios de relación y comunicación directa entre los ciudadanos con formación universitaria y la clase obrera, por lo que propició una aproximación científica a la pobreza *in situ*.



Figura 1. Toynbee Hall. Hoja 5, East Central District, *Map Descriptive of London Poverty 1898-9*

El segundo artículo publicado en la revista *La España Moderna* (Rossignol, 1899) estaba específicamente dedicado a la Hull-House, como ejemplo de la manera en la que el movimiento inglés de las *university settlements* se había propagado por los Estados Unidos. La Hull-House no había sido el primer asentamiento norteamericano. En 1886, Stanton Coit, vinculado con las asociaciones religiosas *Ethical*, había fundado el Neighborhood Guild en el Lower East Side de Nueva York tras su paso por el Toynbee Hall. En 1887 había ya 74 establecimientos en funcionamiento y su número creció exponencialmente hasta llegar a los 400 en 1890. El reconocimiento de la Hull-House fue debido en gran parte a la personalidad de una de sus creadoras, la activista Jane Addams.

El matiz diferenciador de los *settlement houses* (o *social settlements*, como fueron denominados en Estados Unidos) provenía de la masiva presencia de población inmigrante en la estructura social de la ciudad. Bajo el liderazgo de personalidades con un fuerte carácter, con actitudes normalmente asentadas en sólidos principios cristianos, que tenían en el fomento de la moral y de las buenas costumbres su seña identitaria, a los inmigrantes se les inculcaban los valores de la clase media norteamericana a la vez que se paliaban sus carencias en salubridad y educación. Pretendían la transformación del colectivo más vulnerable, formado por los inmigrantes, en ejemplares ciudadanos adeptos al modo de vida americano. Se favorecía así la integración de los inmigrantes como ordenada fuerza de trabajo.

Apunte biográfico de Jane Addams: de Estados Unidos a Europa, y viceversa

Laura Jane Addams (1860-1935) formó parte de un grupo de mujeres que, a partir de finales del siglo XIX y desde su pertenencia a un colectivo con una clara limitación de derechos, propuso la profesionalización de la acción social, a través de diferentes maneras, como vía de aproximación a la ciudad y, por tanto, al urbanismo. A pesar de su independencia, o quizás por ello, estas mujeres supieron rodearse de gentes e instituciones con las que desarrollaron una vida profesional plena y participar en las redes de conocimiento del urbanismo que con intensidad comenzaban a fraguarse en el mundo occidental. Para iniciar esa lucha personal fue fundamental el apoyo de sus entornos familiares, normalmente con una situación económica y social más bien desahogada, al mismo tiempo que supieron aprovecharse de los limitados medios de formación puestos a su disposición entonces para su educación (García González y Guerrero, 2017).

Jane Addams nació y se crió en Cedarville, una pequeña población del Estado de Illinois. Huérfana de madre desde niña, estuvo muy unida a su padre, senador cuáquero, que le inculcó desde la infancia, al igual que al resto de sus hermanos, la sensibilidad hacia el prójimo desde un profundo sentido religioso, que guiaría toda su actitud vital. Fue educada en el Rockford Female Seminary, posteriormente denominado Rockford College for Women, donde permaneció hasta su graduación en 1882. Empezó los estudios de medicina en la Women's Medical College of Philadelphia, pero los abandonó pronto por problemas de salud.

En 1883, con veintitrés años de edad, realizó acompañada de algunos familiares su primer viaje a Europa, donde contactó con la cruda realidad de las ciudades del viejo continente. Los niños mendigos de Dublín y el trabajo de la mujer alemana en el campo fueron situaciones que la conmovieron. En Londres se acercó a las voces que empezaban a reclamar el alivio de las duras condiciones de vida del proletariado. Entre 1887 y 1888 realizó su segundo viaje por Europa acompañada, entre otras amistades, de Ellen Gates Starr (1859-1940), amiga del Rockford College, cuyo periplo llegó incluso hasta Marruecos. Addams resultó impresionada por la rica iconografía del arte italiano en Roma, el Vaticano y Florencia, lo cual acentuó su sentimiento religioso y la animó a unirse a la iglesia presbiteriana a su regreso a Estados Unidos.

Durante su visita a España visitó en San Sebastián a su compatriota Alice Gordon Gulick, que había fundado una escuela elemental y un internado para formar chicas destinadas a ser maestras en las escuelas protestantes. Así surgió en España el Instituto Internacional, fundado por William H. Gulick y Alice Gordon Gulick. Un centro docente que, de la mano de su asesor legal, el destacado jurista y miembro de la Institución Libre de Enseñanza Gumersindo de Azcárate, se establecería definitivamente en Madrid, después de un breve período en Biarritz debido a la guerra de Cuba que había enfrentado a España y Estados Unidos en 1898, en un hotel con jardín en la calle de Fortuny, muy próximo a la sede de la Institución Libre de Enseñanza (AA. VV., 2015).

Sin embargo, fue su segunda visita a Londres la que tendría una mayor trascendencia en su biografía, ya que, después de descubrir el Toynbee Hall, Addams y Starr decidieron establecer una iniciativa similar en su país. Unos años más tarde, durante uno de sus numerosos *trips* europeos, Addams sería retratada junto con Henrietta Barnett en un jardín de Hampstead Garden Suburb; y si la indomable Henrietta Barnett fue, además de fundadora del Toynbee Hall, promotora de Hampstead Garden Suburb, un modelo de suburbio en la periferia de Londres e importante hito del urbanismo inglés de principios de siglo, Addams convirtió su casa en un centro de influencia para el desarrollo del concepto de la acción social en el urbanismo norteamericano.

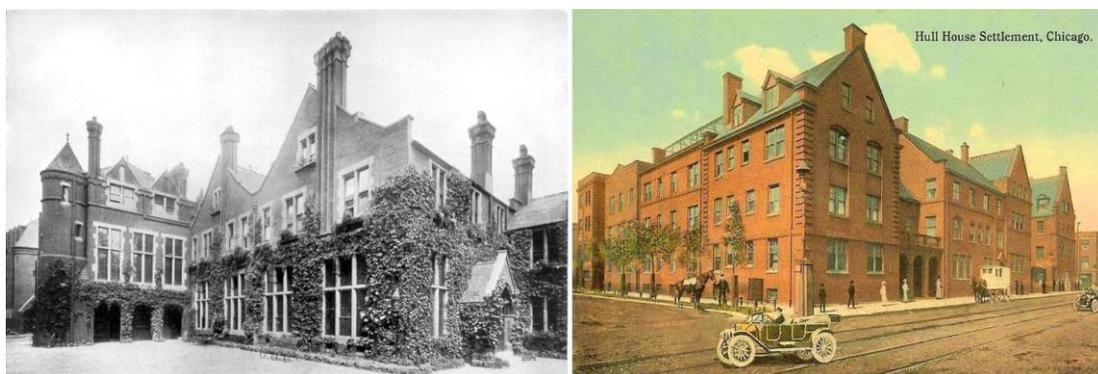


Figura 2. *Izquierda:* Toynbee Hall, Londres, en 1910. Andrew Counce (2008). *The building of Toynbee Hall*. Toynbee Hall. The Community Centre; *derecha:* y Hull-House en 1908. Postal Hull-House Settlement, Chicago

Chicago: la otra cara de la City Beautiful

Otro de los aspectos que singularizaron a la Hull-House fue la ciudad de Chicago, escogida por Addams y Starr para poner en marcha esta singular experiencia. La ciudad, segunda gran metrópolis norteamericana tras Nueva York, se estaba reinventando fruto de un complejo y fascinante proceso en el que encontraban cabida todas las dimensiones posibles: la social, la económica, la política y la artística, en sus aspectos más brillantes, pero también en los más miserables. La construcción arquitectónica marcada por la Escuela de Chicago, bajo el liderazgo del arquitecto Louis H. Sullivan, definía una clara imagen urbana.

Chicago era una ciudad renovada tras superar la destrucción masiva provocada por el Gran Fuego de 1871. Su situación como centro logístico de todo el Medio Oeste norteamericano y como polo de intercambio con el este del país fue el origen de su desarrollo industrial. Las fábricas y las instalaciones de la potente industria cárnica atraían masas de trabajadores a la ciudad. Los cuatro mil habitantes de la ciudad en 1840 habían pasado a ser un millón en 1890. Chicago era una ciudad culta y rica, pero también era la ciudad del crimen, la violencia, las huelgas –como los sucesos de Haymarket de 1886 y la huelga de la colonia Pullman de 1892– y la indigencia.



Figura 3. El 19th Ward y la Hull-House. *Map showing the burnt district in Chicago*, The Library of Congress

El moderno Chicago había comenzado a forjarse en 1889 con la anexión de los municipios colindantes, lo que convirtió a la ciudad en una gran metrópolis de más de un millón de habitantes con una extensión de 272 Km² en la interminable llanura (Scott, 1969). La nueva jurisdicción metropolitana permitió la creación de un carísimo sistema de saneamiento basado en la reversibilidad del flujo de los canales del río Chicago que permitía solucionar el gran problema de la polución del lago Michigan y que al mismo tiempo resolvía el abastecimiento de agua a la ciudad y la desembocadura de sus cloacas. La municipalidad puso en marcha, mediante un sistema de impuestos, toda una serie de medidas que pretendía dotar a los residentes de las áreas periféricas de los mismos beneficios que tenían aquellos que residían en el centro de la ciudad, como pavimentación de calles, iluminación, mejora del suministro del gas doméstico y sistemas de alarma contra incendios.

La World's Columbian Exposition de 1893, asumida por la ciudad de Chicago tras la renuncia de Nueva York, se convirtió en el escaparate de sus ambiciones. La ciudad supo aprovechar la oportunidad. Tras el éxito del plan de acondicionamiento de las orillas del lago Michigan, de Daniel H. Burnham, realizado con motivo de la exposición, el poderoso Commercial Club encargó a los arquitectos Daniel H. Burnham y Edward H. Bennett un ambicioso plan de extensión para Chicago. El plan se convirtió en el exponente del movimiento americano de la City Beautiful, que dotaba a la ciudad de grandes avenidas diagonales que saaban la rígida malla reticular y de grandes edificios monumentales, cuya imagen estaba inspirada en el París del barón Haussmann y quedó representada en las acuarelas que Jules Guerin elaboró para la publicación *Plan of Chicago* (1909). La polémica surgía por el contraste entre los ostentosos espacios urbanos del corazón de la ciudad y la realidad social retratada en *The Jungle*, la novela de Upton Sinclair publicada el mismo año del encargo del plan.

La novela *The Jungle* (Sinclair, 1906) era una muestra de la realidad social de la metrópolis. Hasta tres cuartas partes del total de la población eran inmigrantes llegados en aluvión, que vivían en su mayoría hacinados en viviendas carentes de las mínimas condiciones de salubridad e higiene, como ventilación, soleamiento, saneamiento y servicio de recogida de basuras. Confluían inmigrantes de distintos orígenes, desconocedores de la lengua y de las costumbres del lugar y, por tanto, presa fácil para las mafias que controlaban el mercado laboral e inmobiliario, que junto con los *negroes* provenientes de los campos de algodón, conformaban la amalgama social de los barrios más vulnerables. La taberna, llamada *gin-palace* o simplemente *place*, era el único espacio de relación, por lo que Addams apuntó cómo la ciudad utilizaba la labor de la gente durante el día y retorció de ella sus escasas ganancias cuando llegaba la noche (Addams, 1918). Para las mujeres, junto al trabajo agotador en las fábricas, se sumaba el desempeño de las responsabilidades domésticas, que quedaban desplazadas, con las consiguientes carencias en la alimentación e higiene de la familia. En los casos en que la higiene en el hogar era aceptable, las precarias condiciones de salubridad de las calles se encargaban de recordar tozudamente la realidad en la que vivían. Los niños, antes de incorporarse al mercado laboral, quedaban encerrados en cuartos infestados o vagaban por las calles y jugaban por los *alleys* entre basuras, siempre a expensas de infecciones y accidentes. La polémica generada ante el brutal relato de la citada novela removió las conciencias, como ya había sucedido en Nueva York con el retrato fotografiado de Jacobo Riis en *How the Other Half Lives. Studies Among the Tenements of New York* (1890).

Jane Addams se sumó a las críticas del plan de Burnham por el centralismo en las dotaciones propuestas, lo que dejaba desamparados a los barrios de la periferia. Pero esa visión no era del todo cierta. Este plan también incluía medidas de mejora social que quedaban encubiertas por la imagen del imponente edificio capitolino del centro urbano (Schaffer, 1993). Los grandes espacios verdes destinados al uso público, los sistemas de parques y la red de comunicaciones a escala regional para mejorar la conectividad entre el centro y la periferia se encontraban entre los principales objetivos del plan. Buena prueba de ello es que la primera imagen de la publicación *Plan of Chicago* corresponde a una vista aérea de la región.

La labor de Jane Addams ha de contextualizarse en relación con las acciones sociales llevadas a cabo entonces. Patrick Geddes, que había contactado con la Hull-House en 1900 durante su estancia de varias semanas en Chicago como parte de su viaje a Estados Unidos, destacó su valor como catalizador del movimiento cívico que empezaba a reclamar un activo papel en las cuestiones propias de la ciudad:

Jane Addams, la verdadera abadesa de Chicago, encarna en Estados Unidos tal extraña combinación de experiencia social, generosidad, capacidad y perspicacia intelectual e impulsora. Como esta mujer, los mencionados pacifistas constructivos inician y dirigen el incipiente movimiento cívico y de planificación de ciudades. (Geddes, 1915, p. 83).

El soporte intelectual de la urbe era encauzado a través de la Universidad de Chicago –fundada en 1890 con el patrocinio de John D. Rockefeller– con pensadores destacados del ámbito de la educación, como John Dewey (Martin, 2002), y con los estudios de sociología urbana, formalizados unos años más tarde en la Chicago Sociological School (Bulner, 1984), que lideraban William Isaac Thomas y Robert Ezra Park, éste último, profesor desde 1914.

El 19th Ward y el corazón de la unidad vecinal

Addams y su amiga Starr escogieron el 19th Ward, “en medio de pequeñas casas horribles” (*The New York Times*, 1935), para poner en marcha el *settlement house*. En 1889, el depauperado barrio se conformaba con pequeños inmuebles de viviendas en los que vivían hacinados inmigrantes italianos, rusos, griegos, polacos y bohemios, que constituían las comunidades predominantes, además de numerosos locales destinados a almacenes y fábricas (Hull-House, 1895). La fotografías de Lewis W. Hine, formado en la Universidad de Chicago, nos trasladan a las condiciones de vida de los inmigrantes, las mujeres y los niños con sus conmovedoras imágenes de “los pobres vecinos del barrio de la Hull-House de Chicago”, a las que se sumaban, como contrapunto, las fotografías de las numerosas actividades desarrolladas en la Hull-House, como las clases de lucha griega o los ensayos de cantos populares irlandeses.

Alquilaron un edificio situado en el cruce de las calles Halsted y Pollock. El edificio, a pesar de estar situado a tan sólo dos manzanas del establo que había sido el origen del gran fuego de 1871, no había resultado dañado. La propietaria del inmueble, Helen Culver (1832-1925), había heredado la propiedad en 1881, junto con una considerable fortuna, de su primo el agente inmobiliario Charles J. Hull. Hull había construido el edificio en 1856 para su malograda familia. La casa se localizaba entonces en los amplios suburbios de la ciudad rodeada de vegetación, pero pronto se vería envuelta de construcciones de madera, de pequeñas industrias, talleres, almacenes y otras edificaciones que fueron degradando el entorno.

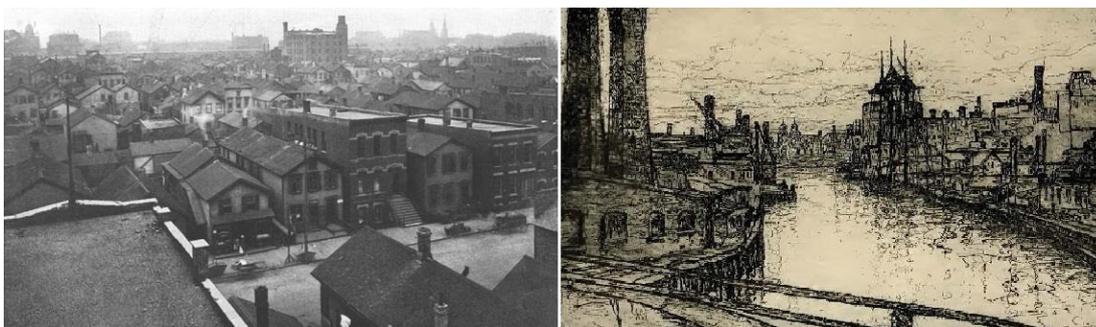


Figura 4. Vista del 19th Ward y dibujo del río Chicago desde Halsted Street. Hull-House (1912). *Twenty Years at Hull-House*

El nuevo edificio fue encargado por Jane Addams a los arquitectos Irving Kane Pond (1857-1939) y Allen Bartlitt Pond (1858-1929), hijos de un amigo perteneciente a la asociación filantrópica Amour Mission, una de las muchas iniciativas de carácter benefactor que había en Chicago (Gzuberla, 1977). Los hermanos Pond proyectaron además el *settlement* Chicago Commons, al que se sumaron los *settlements* University of Chicago y Northwestern University, realizados por Dwight H. Perkins (1867-1941), otro de los arquitectos especializados en este tipo de proyectos.

Los Pond estaban muy considerados. Irving fue presidente del American Institute of Architecture en Chicago y Allen, especializado en el aspecto social de la arquitectura, tenía un activo papel en la National Conference on City Planning, en la que representó a Chicago en la 3rd Conference on City Planning, que tuvo lugar en Filadelfia en 1911, y en la cual Jane Addams actuaría en la secretaría en representación de la Hull-House, como claro exponente de la notoriedad que estaba alcanzando la experiencia en el entorno profesional del urbanismo norteamericano. Addams fue además miembro del comité de publicaciones de la revista *Charities and The Commons*, más tarde *The Survey*, fundada en 1897 bajo la presidencia de Robert de Forest, vinculado a la Russell Sage Foundation¹ y uno de los más activos órganos de difusión de esta faceta social del urbanismo.

¹ Trabajo en curso con el título “Olivia Russell Sage y el urbanismo de salón”.



Figura 5. La Hull-House en 1905. Hull-House (1906). *Hull-House Year Book*

El diseño del complejo arquitectónico que debía albergar las distintas actividades se presentaba casi como una reinterpretación del monasterio medieval. Refectorio, biblioteca, salas de reuniones, talleres y habitaciones individuales para albergar a los trabajadores sociales que permanecían un tiempo residiendo en el asentamiento, organizado alrededor de un espacio central. Las sucesivas ampliaciones del inmueble casi completaban la totalidad de la manzana a la altura de 1912. Su imagen correspondía a una arquitectura doméstica inglesa de carácter historicista, semejante al Toynbee Hall, de ladrillo rojo y estilo neogótico Tudor. En 1889, cuando hubo finalizada la obra de ampliación de la casa, hoy en día desaparecida, se inició la actividad, lo que despertó un auténtico interés en todo su entorno. Addams reclutó entonces a médicos, abogados, académicos y sociólogos que estuvieran interesados en trabajar conociendo de primera mano las condiciones de vida de los inmigrantes del barrio.

El edificio pretendía sustituir a las tabernas y los prostíbulos, los *gin plaves*, como centros de interacción social del barrio. Además de los espacios destinados a residencia, en 1893 funcionaba un café, un gimnasio, unos baños públicos, un parque infantil, una guardería, una piscina, una escuela de música, un teatro, unos espacios expositivos, unas aulas para cursos, unos despachos de gestión para el desarrollo de investigaciones sobre cuestiones sanitarias y laborales, unos sindicatos femeninos, una oficina de empleo y un servicio de correos para envío de dinero al exterior, instalaciones que llegaban a atender a 2000 personas al día incluyendo el servicio de comidas. De entre todas las iniciativas puestas en marcha,

destacaron los clubes y las actividades culturales de los distintos países de origen de la población del barrio y, de forma específica, los deportes, la música y la cocina. Para Addams resultó especialmente entrañable la creación en 1898 del Jane Club para jóvenes trabajadoras y de una galería de arte.

Tanto en las iniciativas de carácter filantrópico, que tanto sembraban la desconfianza del sindicalismo obrero, como en las propuestas de utopía social, se establecía una traslación casi literal del pretendido orden social a su materialización en espacios urbanos concretos. Estos espacios de relación social quedaban así al servicio del mantenimiento de un orden que redundaría en la productividad de los obreros. La Hull-House no pertenecía a estas iniciativas. Addams dedicó todo su esfuerzo a la integración de la inmigración con un novedoso enfoque: si ayudaba a los extranjeros a conservar y mantener activos aquellos valores de la vida pasada que merecieran la pena, se convertirían en “la mejor clase de ciudadanos americanos”. Estos valores potenciaban su papel como lugar de encuentro, donde los residentes que vivían en el vecindario podían recibir asesoramiento, formación, cultura o simplemente socializar.

Los *social settlements* respondían particularmente a las necesidades de los habitantes de la gran ciudad, que crecían en anonimato y soledad, y darían origen al que fue conocido como movimiento de los Community Centers. El centro comunitario que articulaba el barrio era, para Lewis Mumford, el referente del concepto de corazón de la unidad vecinal, la *neighborhood unit*, formalizada por Clarence Perry, uno de los líderes del movimiento de los Community Center en USA (Mumford, 1954). Los *social settlements* se localizaban en los barrios más desfavorecidos de la ciudad y, por tanto, más cercanos al concepto de regeneración de barrios. Se postulaban próximos a las políticas del *slum clearance* defendidas por Lawrence Vellier y Edith Elmer Wood, partidarios de priorizar la limpieza de los *slums* y las *blighted* areas y, por ejemplo, de eliminar las más de 350 000 *dark rooms* existentes en 1900 en la ciudad de Nueva York, antes de proponer nuevos barrios en el extrarradio, que a fin de cuentas era la esencia del movimiento de la ciudad-jardín y donde surgieron las *neighborhood units*.

Mujeres en red para salvar la ciudad

La Hull-House era una institución de carácter sociológico predominantemente femenina, si empezamos por sus creadoras, pero no de modo excluyente. En ella, la figura de Starr quedó ensombrecida por la fuerza de Addams, aunque no se puede entender el éxito de la experiencia sin la sensibilidad de Starr hacia el arte, la infancia y sus inquietudes políticas de signo sindicalista, ámbito en el que llegó a presentarse a las elecciones de 1914 como candidata socialista por el 19th Ward.

Varias fueron las mujeres que colaboraron activamente en los aspectos socio-urbanos del proyecto. Las incorporaciones venían acompañadas de aportaciones económicas, en ocasiones muy generosas, necesarias, por otra parte, para el funcionamiento de la institución, dado que la financiación era de carácter privado. En cuanto tuvo noticias de la envergadura del trabajo que allí se estaba realizando la propietaria del local, Helen Culver, les condonó todo el importe del alquiler del inmueble por veinticinco años y se convirtió en patrocinadora de la iniciativa. Helen Culver era un personaje singular. Nacida en Nueva York, donde cursó estudios superiores, trabajó en la dirección de centros escolares en Chicago y acompañó a su primo Charles J. Hull en su exitosa aventura inmobiliaria. Fue una beca de su fundación, la Helen Culver Fund for Race Psychology, destinada al estudio de los distintos modos de asimilación de la emigración americana, la que en 1910 permitió al sociólogo W. I. Thomas, profesor invitado de la Universidad de Chicago en 1894, realizar durante diez años sus estudios sobre la evolución de una comunidad urbana, *The Polish Peasant in Europa and America*.

En 1890 Mary Rozet Smith, hija de un acaudalado magnate de la industria del papel, se incorporó a la Hull-House como responsable del funcionamiento de la casa. Addams inició con ella una entrañable relación, que se mantuvo hasta la muerte de Smith en 1933, que incluía la convivencia en la zona de residencia. La acaudalada familia Smith fue uno de los grandes soportes económicos para los proyectos de

Addams. Ese mismo año, la efectiva reformadora social Julia Lathorp (1858-1932), compañera de Starr y Addams en la Rockford Female School y con experiencia probada en la abogacía gracias a su padre el senador William Lathrop, se unió a la Hull-House. En 1897 se incorporaría la doctora investigadora Alice Hamilton (1869-1970), que llegó a ser una de las especialistas más destacadas en el campo de la toxicología y, de forma más específica, en los efectos nocivos de la contaminación por metales industriales y químicos en los lugares de trabajo.



Figura 6. De izquierda a derecha, Jane Addams con Mary Rozet Smith, Ellen Gates Starr, Florence Kelley y Lillian D. Wald

El compromiso social con el barrio y su determinación personal llevó a Jane Addams a asumir el cargo de inspectora municipal de basuras del 19th Ward en 1895, cuando reclamó al Ayuntamiento de Chicago el servicio de limpiezas para las calles embarradas. De nada servía concienciar a las familias de la necesidad de mantener la higiene en los hogares si la calle, el espacio de acceso a las viviendas, carecía de las mínimas condiciones de salubridad. La retirada de más de diez centímetros de desechos y barro dejó al descubierto un empedrado existente que había cubierto la basura de las calles.

Addams se había propuesto que las diferentes acciones puestas en práctica tuviesen una trascendencia que superara el hecho en sí mismo y llegasen al terreno de la legislación, tanto a nivel local y estatal como nacional. Y realmente estas experiencias están en el origen de novedosas iniciativas de legislación social y laboral sobre la limitación del trabajo infantil, la seguridad y la salud en el trabajo y el reconocimiento legal de los sindicatos.

Florence Kelley (1859-1932) llegó a la Hull-House en 1891, separada y con tres hijos, y allí permaneció durante ocho años (Kellogg, 1923). Era hija de un congresista y contaba con estudios realizados en la Universidad de Cornell. Kelley, junto con los escritores Jack London y Upton Sinclair, eran activistas sociales muy próximos a posturas socialistas y, por tanto, no exentas de polémica. El informe de Kelley de 1892 sobre la transformación de la confección hacia un proceso industrial a destajo en base a la especialización de los trabajadores, que realizan sus labores en espacios que no cumplían las mínimas condiciones de salubridad, el llamado *Sweating system*, fue definido en la revista *La España Moderna* como el “sistema de hacer sudar al obrero que trabaja a destajo a precios inverosímiles, y que necesita producir una gran cantidad de cosas para obtener un jornal irrisorio” (Rossignol, 1899, p. 124). Este informe fue instrumental en la aprobación de la legislación que, en 1893, supuso la creación de la Oficina de Inspección de Fábricas de Illinois y propició que Kelley fuera nombrada jefe de inspecciones hasta 1894. A pesar de ello, hombres, mujeres y niños continuaron cosiendo a destajo en cocinas y dormitorios (Kelley, 1906).

Florence Kelley mantuvo una estrecha relación con Lillian D. Wald (1867-1940), que había sido fundadora en Nueva York de la *nurse settlement* de Henry Street, un centro específicamente dedicado a la atención médica de los habitantes del barrio. Había empezado su carrera como abogada para la mejora de la comunidad en temas de salud y se dio cuenta de que los problemas de los habitantes de los barrios no podían afrontarse sin la atención a los de la comunidad y de la región donde vivían. Buscó soluciones a los

temas del cuidado de la salud, el transporte y los espacios abiertos y de juego infantil. También ayudó a organizar la First National Conference on City Planning en 1909, en la que participó Mary Kingsbury Simkhovitch, del *social settlement* Greenwich House, y en 1929 colaboró con el *Regional Plan of New York and Its Environs*.

De los *alleys* a los *playgrounds*

Jane Addams abordó la problemática de la carencia de espacios de relación adecuados para la juventud en *The Spirit of Youth and the city streets*: “Sólo en la ciudad moderna los hombres han concluido que no es necesario para la municipalidad proveer de espacio para el ocio y el juego justo en el momento en que la ciudad industrial ofrecía una labor diaria cada vez más monótona” (Addams, 1918, p. 4). El planteamiento consistía en presentar los espacios para el ocio como alternativas al vicio y el crimen, que había que atajar desde la infancia.

Dotar de parques infantiles a las ciudades fue una de las actividades favoritas de los *settlements* (Kelley, 1906, p. 80). Los estrechos callejones del barrio, los llamados *alleys*, servían de espacio de juegos a los niños, que estaban expuestos a las infecciones y los accidentes. Conscientes de la necesidad de dotar de un espacio de juegos protegido, Addams y Starr decidieron poner en funcionamiento el primer parque infantil de Chicago en 1894. En los años 1896 y 1898 se abrieron otros dos parques infantiles en la ciudad que fueron financiados por los *settlements* de sendas universidades, la Northwestern University y la de Chicago. Ambas iniciativas tomaron el parque de juegos de la Hull-House como referente en cuanto a dotaciones y dimensiones.

El parque infantil de la Hull-House se situó en un solar contiguo al edificio, que limitaba, como muchos del entorno, con una instalación fabril. Fue cedido por su propietario, William Kent, gracias a la intercesión de Kelley. Kent era un gran propietario y un notable promotor filántropo, al que se debe la conservación de Muir Wood en San Francisco (Borden, 1910). Tras los trabajos de demolición de los tres edificios insalubres y en desuso que quedaban en pie en el solar, el espacio se llenó con los niños del vecindario. Así era descrito el funcionamiento del espacio de juegos infantiles:

Durante el último año se cedió a renta cero durante un año, un solar cerca de la Hull-House de 360 x 119 pies [3856 m²] y con posibilidad de mantener el uso en caso de que el solar no fuera vendido. El dueño permitió derribar las casas que se encontraban en penosas condiciones. El solar fue cercado, dotado de columpios y el municipio asignó a un oficial, y un parque de juegos fue abierto a la juventud. En las tardes de verano, muchos padres venían con sus niños. Algunos de los residentes gastaban tiempo en enseñar a los niños juegos y regulando el uso de las pilas de arena. Algunas tardes se podían escuchar tarantelas italianas y *jig* irlandesas de algún músico espontáneo. (Hull House, 1895, p. 224).

El parque infantil se convertía no sólo en espacio de juegos para niños, sino en espacio de relación para adultos y, por ende, espacio de integración de las distintas comunidades y, sobre todo, de la población desarraigada. En el recinto se incluía un arenero y una zona de columpios, el *gymnasium*, pero el punto clave del éxito, que evitó que se malograra la iniciativa, era la presencia de un guardián o vigilante, que normalmente tenía un activo papel de animador del juego de los pequeños.

Los cajones de arena eran muy novedosos. Las primeras pilas de arena que se utilizaron en Estados Unidos se habían implantado de una manera rudimentaria en 1885, de la mano de Kate Gannet Wells, responsable del Committee of the Massachusetts Emergency and Hygiene Association, y a petición del Boston's Women Club. La arena como objeto de juego había sido introducida en Alemania por Friedrich Froebel. Su potencial como material para el juego infantil se revelaba por su conexión con el mundo natural, por favorecer la coordinación mano-ojo, por sus posibilidades de modelaje, por la actividad muscular al excavar, por su versatilidad mezclada con el agua y por su accesibilidad al encontrarse en cualquier lugar y a muy bajo coste. Todo ello la convirtió en objeto de interés pedagógico. Inspirándose

en las experiencias puestas en práctica en Berlín, que incluían la supervisión y la animación de actividades por parte de voluntarias, se instalaron pilas de arena en el solar de la Children's Mission, en la Parmenter Street Chapel, de la que tomaría su nombre.

Un claro testimonio del funcionamiento de estos parques de juego infantiles norteamericanos fue la publicación del libro *The play movement in the United States*, en el que se comparaban los parques infantiles pioneros, entre ellos, el de la Hull-House, en cinco ciudades norteamericanas entre 1885 y 1895: Filadelfia, Boston, Providencia, Nueva York y Chicago, donde se observa un similar comportamiento. Las instituciones y las asociaciones privadas, y no las entidades municipales, fueron las promotoras de estos primeros espacios de juegos, que presentaban el objetivo común de “mantener a los niños fuera de las calles y del vicio” (Rainwater, 1921). La iniciativa iba dirigida a menores de doce años; el periodo de apertura, junto con las actividades, se restringía a los meses de julio y agosto y a las vacaciones escolares; en Nueva York y Chicago el horario de apertura era durante todo el día y en el resto de los casos se abría sólo por la tarde; pilas de arena, columpios y balancines constituían los equipamientos; en todos los casos se localizaban en distritos congestionados, excepto en el caso de Nueva York, donde el ejemplo seleccionado se situaba en un nuevo barrio; disponían de zona de juegos de arena, *gymnasia* o zona de columpios y aparatos, y se realizaban trabajos manuales, juegos, bailes y canciones con monitores.

El parque infantil de la Hull-House tuvo poco recorrido. En 1906 pasó a ser responsabilidad municipal bajo la Small Parks Commission. Cuatro años más tarde, la parcela sería vendida por su propietario y sus instalaciones retiradas a una escuela próxima, la Andrew Jackson School, situada a solo cinco manzanas de la Hull-House. The West Side Park Commission había establecido un parque de juegos, el Sheridan Park, en conexión con la mencionada escuela, que difería de la mayoría de los otros parques que se habían establecido en la ciudad, ya que se gestionaba en coordinación con la escuela pública. A las dotaciones de estos parques de juegos se sumaba el uso de la sala común, el gimnasio, las piscinas, los aparatos de juego y otro gimnasio al aire libre de la propia escuela. Para entonces, Nueva York había inaugurado en Seward Park el primer parque de juegos de responsabilidad municipal, que marcaría a partir de 1903 el comienzo de los parques infantiles como espacios propios de gestión municipal y no como dotaciones ocasionales financiadas por entidades privadas.



Figura 7. *Izquierda*: “Uno de los desheredados del vecindario de la Hull-House”. Lewis W. Hine (1910). New York Public Library. *Derecha*: publicidad de las actividades del parque infantil de la Hull-House. University of Illinois

El *survey* y los colores de la pobreza

La Hull-House supo aprovecharse del ámbito universitario del que formaba parte y pronto se convirtió en un punto de encuentro para la intelectualidad local interesada en aproximarse a la ciudad de otra manera. Entre las investigaciones realizadas en la Hull-House destacó un estudio sobre las condiciones de vida del barrio en base a un *survey* de datos de las viviendas y de las condiciones laborales y sanitarias de sus habitantes. El resultado del trabajo se incluyó en la publicación *Hull-House Maps and Papers* (1895), que incluía una completa cartografía, con los denominados mapas de renta y nacionalidades, y que había dirigido Florence Kelley, designada para realizar el estudio de pobreza en los barrios de Chicago por la *Special Investigation of the Slums of Great Cities*, una comisión creada por el Congreso de los Estados Unidos en 1893.

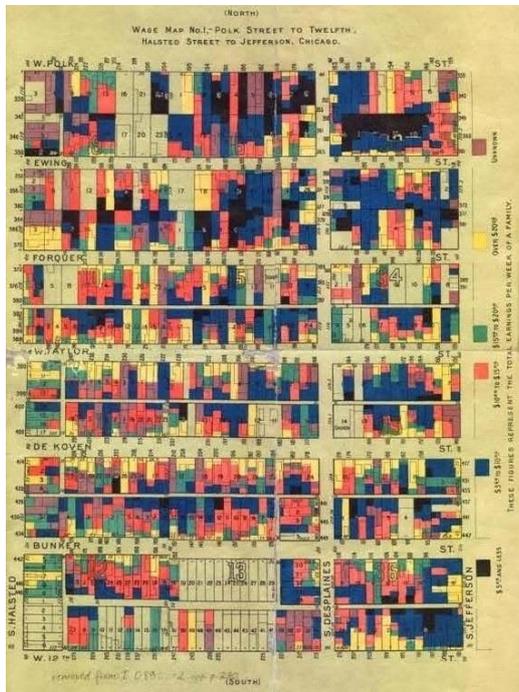
Kelley, con la ayuda de otros residentes, puso en marcha un exhaustivo estudio sobre el vecindario bajo el patrocinio del United States Department of Labor Investigations. Y especificó en su informe que su referente había sido el trabajo cartográfico *Map Descriptive of London Poverty 1898-9*, realizado por Charles Booth (1840-1916), el padre de la estadística social, que se había unido a las discusiones de profesionales con conciencia social e influencia asociados al Toynbee Hall. De hecho, la Balliol House, dependiente del Toynbee Hall, fue renombrada a modo de homenaje como Charles Booth House. Booth establecía una asimilación de la clase social más desfavorecida económicamente con un comportamiento violento o antisocial inducido por los vicios y las enfermedades. La relación de pobreza-violencia, planteada como intrínseca en su trabajo, quedaba así patente.

Booth estableció un código de colores, con gamas de negro, azul, rojo y amarillo, para los distintos estratos sociales, que aplicó a las parcelas correspondientes sobre un plano parcelario de Londres. La clasificación abarcaba un número de siete grupos sociales, que reflejan su percepción de la realidad social del momento. Desde la clase más desfavorecida, en negro, se adjetivaban descripciones despectivas y subjetivas como “vicio, semicriminal, salvajes cuyo único lujo es la bebida” y, según se ascendía en la escala social, aparecían cualidades positivas en los descriptores, hasta la clase social más alta, “los que mantienen la clase de los sirvientes”, en rojo (Booth, 1899). La influencia de Booth, con sus estudios basados en análisis cuantitativos y cualitativos de perfil predominantemente etnográfico, se hizo patente en la Escuela de Sociología de la Universidad de Chicago, cuyo cabeza visible era Robert Ezra Park.

Durante la primavera y el verano de 1893 Kelley y sus voluntarios tomaron nota de cada habitación, casa y alojamiento de una parte del barrio previamente delimitada. La base de la información eran unas encuestas estructuradas en tres apartados –el inmueble, el hogar y la familia– en las que, con un total de cuarenta y tres preguntas, se describían las condiciones físicas y de salubridad de los inmuebles y de los hogares y las condiciones sociales y laborales de sus ocupantes.

Los resultados de la encuesta se trasladaban a una representación gráfica mediante una cartografía descriptiva en la cual se representaba las parcelas, *Wage Map No. 1-4, Polk St. to Twelfth of Chicago*. Se identificaron los solares y la cantidad total de individuos que habitaban en cada uno de los inmuebles, donde se coloreaba la proporción correspondiente al factor analizado, mientras quedaban en blanco aquellos solares ocupados por almacenes y fábricas. Se elaboraron dos cartografías, en una de las cuales se representaron los niveles de renta por hogar y en otra el país de procedencia de los ocupantes. Para el mapa económico se establecieron intervalos en base a los ingresos semanales por familia, criterio más objetivo que en el caso de Booth: menos de 5 dólares, negro; entre 5 y 10 dólares, azul; entre 10 y 15 dólares, rojo; entre 15 y 20 dólares, verde; más de 20, amarillo, y una categoría de renta desconocida. En el mapa de las nacionalidades se consideraron las comunidades más numerosas clasificadas en habitantes de habla inglesa (exceptuando a los irlandeses), irlandeses, griegos, sirios, holandeses, polacos, suizos, franceses, italianos, canadienses francófilos, chinos, árabes, turcos, bohemios, escandinavos y gente de color. En la sala octogonal de la casa, con la colaboración de los residentes, el cartógrafo Samuel Sewell Greeley (Holland, 2005) se encargó de la producción de las dos grandes hojas cartográficas, que se dividían en cuatro partes cada una.

Once años después de la realización de estas cartografías, las nacionalidades del mismo entorno habían aumentado de 19 a 26 y se habían producido desplazamientos de población: los viejos irlandeses y americanos se habían desplazado a la zona norte siendo sustituidos por los italianos y los judíos rusos se habían incrementado en el sur del distrito (*Hull-House Bulletin*, 1905, p. 22).



(D.L. - 998)

UNITED STATES DEPARTMENT OF LABOR. Special Agent Expert.

SOCIAL STATISTICS OF CITIES.

City of _____

TENEMENT SCHEDULE

1. Enumeration district.	2. Ward.	3. Number of dwellings in order of violation.	4. Number of occupants or value of violation.	5. House number and street.
6. Stories in house?				
7. Tenements in house?				
8. In which story is this tenement?				
9. Number of rooms in this tenement?				
10. Number of families in this tenement?				
11. Number of persons in this tenement?				
12. Weekly rent of this tenement?				
13. Bath-room in this tenement?				
14. Water-closet in this tenement?				
15. Privy with this tenement?				
16. Yard with this tenement?				
17. Size of yard?				
18. Where is washing hung to dry?				
19. Light and air?				
20. Ventilation?				
21. Cleanliness?				
22. Outside sanitary condition?				

THE HOME.

INQUIRY.	ROOM No. 1.	ROOM No. 2.	ROOM No. 3.	ROOM No. 4.	ROOM No. 5.	ROOM No. 6.
23. Use						
24. Dimensions						
25. Outside windows						
26. Occupants, at night						

41244-368

Figura 8. *Wage Map No. 1, Halsted St. to Jefferson, Chicago*. Residents of Hull-House. (1895). *Hull-House Maps and papers*. Chicago: Thomas Y. Crowell & Co.

La Prairie School y la Chicago Arts and Crafts Society

Los cursos de extensión universitaria y las conferencias se sucedían en la Hull-House como una contribución a cambiar la vida de la ciudad mediante la promoción de un ambiente intelectual. El padre de la pedagogía progresista John Dewey (Martin, 2002) participó asiduamente en charlas y coloquios sobre psicología educativa y activismo social a partir de 1894. El filósofo y sociólogo George Herbert Mead fue amigo de la Hull-House y su convencimiento en la integración del conocimiento y la experiencia de la vida cotidiana fue un hito en la filosofía que inspiró la Universidad de Chicago. Pero el perfil de los intelectuales que llegaban a la Hull-House no era estrictamente el de sociólogos, políticos, abogados o trabajadores sociales, sino que se amplió a otros interesados en la problemática de la ciudad desde la ciencia urbana y la arquitectura.

La Hull-House contó entre sus visitantes más asiduos con Frank Lloyd Wright y el grupo de arquitectos agrupados en torno a lo que el historiador de la arquitectura H. Allen Brook llamó la Prairie School. Frank Lloyd Wright llegó a la Hull-House por mediación de su madre, que trabajaba allí como voluntaria, y de un tío paterno, el activo y reconocido pastor unionista Jenkin Lloyd Jones. Wright, como señaló en su día Giorgio Ciucci, mantuvo una posición ambigua entre las condiciones de su residencia familiar, en el lujoso barrio de Oak Park en Chicago y la ciudad que representaba la Hull-House, poniendo de manifiesto actitudes vitales contrapuestas (Ciucci, 1975).

Frank Lloyd Wright mostraba en aquellos tiempos iniciales dos notables influencias. De una parte, su maestro Louis H. Sullivan, cabeza visible de la Escuela de Chicago, y de otra, el estudio de arquitectura Steinway Hall, formado en 1896 por Dwight H. Perkins, Marion Mahony y los hermanos Pond, entre

otros, que daría lugar, entre 1900 y el comienzo de la Primera Guerra Mundial, al grupo de arquitectos de la Prairie School. A ellos se unió también Walter Burley Griffin –que entró en contacto con Patrick Geddes, con el que encontró una gran sintonía, cosa que no ocurrió entre Geddes y Wright–, que se casaría más tarde con la arquitecta Marion Mahony.

Los valores de la tradición encontraron en los arquitectos de la Prairie School un significativo acomodo. Dwight Perkins definió su apuesta en la Prairie School con la expresión “el servicio público como asunto de prioridad”, tal y como recogió Allen Pond en un artículo en el que introducía una curiosa y simple justificación de los conceptos utilizados en la arquitectura de este movimiento (Brooks, 2006). La imagen resultante presentaba un predominio de la horizontalidad como trascripción de la imagen de la naturaleza en el entorno de la ciudad de Chicago, con las grandes bandas horizontales que conforman las interminables praderas del Medio Oeste americano. Fuerte división de la primera y segunda planta, ladrillos romanos que inciden en la horizontalidad y cajas de flores enfatizan esa traslación de la naturaleza al elemento construido. Esa concepción del elemento decorativo como valor en sí mismo defendido por el grupo situó a Chicago en el centro neurálgico norteamericano del movimiento Arts and Crafts.

El acercamiento al arte fue uno de los principales valores de la Hull-House. En ella se daban regularmente cursos, además de conferencias, sobre temas tan diversos como literatura, lenguas, música, historia, arte y matemáticas, destinados a mejorar la cultura de los obreros que vivían en el vecindario. Addams y Starr ejercían su autoridad desde una perspectiva muy anglófila. Tenían muy claro que el movimiento Arts and Crafts de William Morris y John Ruskin era el que inspiraría la galería de arte en la que querían convertir la casa. Reproducciones de pintura inglesa de los simbolistas y de los prerrafaelitas se exponían en las distintas estancias.

Su actitud era manifiesta en su defensa del pasado como algo vivo y del papel de la artesanía, no sólo en sus aspectos decorativos, sino en el modo de entender y transmitir la enseñanza de los procesos de creación como un valor claramente a potenciar. La artesanía, por tanto, presentaba un papel social como actividad para mejorar las condiciones de vida en los barrios empobrecidos de la ciudad. El precedente de este pensamiento volvía a encontrarse en el Toynbee Hall, donde el arquitecto residente Charles R. Ashbee daba lecciones sobre John Ruskin en 1887 y donde fundaría en 1888 la Guild School of Handicraft.

En 1897 el grupo de arquitectos pertenecientes al movimiento de la Prairie School fundó la Chicago Arts and Crafts Society en la Hull-House. A diferencia del predominio del *revival* en las formas y el modo de producción en el concepto anglosajón del *arts and crafts*, los americanos eran más receptivos a asumir el papel de la máquina en la búsqueda de la simplicidad y, por tanto, a romper esa mirada nostálgica con el pasado. Para Wright, la Chicago Arts and Crafts Society, de la que formó parte activa en sus inicios, podía devenir en el punto de contacto del artista con la producción industrial, aunados con un fin común, que era la calidad en el diseño y en la producción de la artesanía, donde la máquina era puesta al servicio de la simplificación de la vida del hombre.

Wright estaba interesado en estudiar la máquina como herramienta para el trabajo a través de los nuevos materiales. Así, pensó en proponer a los artistas que experimentaran las posibilidades de las láminas de metal, de la terracota y del mármol trabajado. Con el fin de presentar a la asociación sus estudios y propuestas sobre estas investigaciones, escribió y leyó en 1901 en la Hull-House su conferencia “The Art and Craft of the Machine”, que constituye el primer texto crítico de Frank Lloyd Wright. Leonardo Benevolo recogió esta referencia situándola entre los escritos que avanzan la modernidad (Benevolo, 1986, p. 283). La máquina puede sustituir a los diseños *arts and crafts* de William Morris y John Ruskin como inspiración estética. Para Wright no es la máquina en sí la que degrada al hombre, sino el uso que éste hace de la máquina lo que obstaculiza una democracia artística. Se produce así una crítica a la modernización y a la industrialización a la vez que una esperanza por las posibilidades sociales, económicas y políticas que ofrecen las nuevas máquinas y herramientas: “Esta es la máquina, el precursor de la democracia, en la que las fuerzas del arte deben respirar la emoción de la idealidad: un alma” (Wright, 1901, p. 90).

Wright fue muy crítico con la actitud afín a la línea conservadora inglesa de la Hull-House y de la Chicago Arts and Crafts Society. La ruptura no impidió a Wright expresar su positiva valoración sobre la labor de Addams en la Hull-House. En su conferencia “Chicago Culture” de 1918, pronunciada en la organización Chicago Women's Aid, la ciudad de Chicago era concebida como un gigantesco espacio experimental donde la auténtica cultura del ser, y no del tener, era la esperanza para la democracia. Para ello, esbozó las aportaciones de figuras representativas de cada uno de los campos de conocimiento, como Louis Henry Sullivan, John Dewey, Jenkin Lloyd Jones y Jane Addams, respecto de la que sentenció: “Jane Addams es toda una institución en Chicago, de fama e influencia mundial. ¡Qué bien máspreciado ha sido para la ciudad!” (Wright, 1992, p. 158).

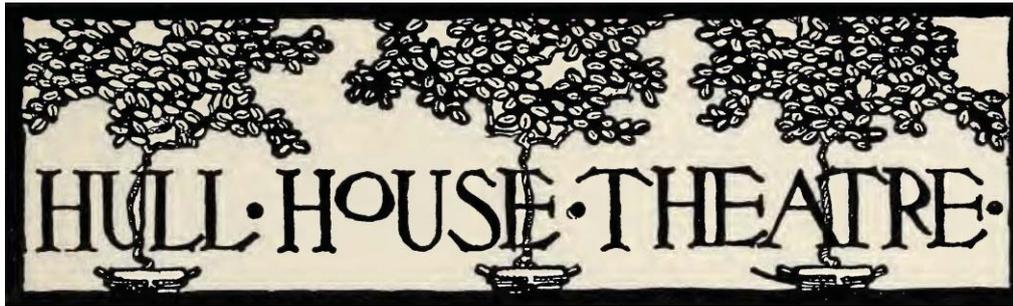


Figura 9. Hull-House Theatre. Hull-House. (1906). *Hull-House Year*

Del barrio a la ciudad global: el nuevo patriotismo

Jane Addams mantuvo su residencia permanente en la Hull-House, aunque con prolongadas ausencias debido fundamentalmente a su activo papel como conferenciante a lo largo y lo ancho del país y en el extranjero, lo que minaría su salud. De hecho, cuando visitó Japón en 1923, sufrió una operación de la que nunca se recuperó completamente. A lo largo de su biografía supo cambiar de registro desde la escala del barrio a la escala mundial: “Yo obtuve una sensación de genuina relación entre los hombres que comparten las mismas esperanzas y deseos, incluso si difieren de la nacionalidad, el idioma y el credo; esos aspectos no cuentan absolutamente nada entre los grupos de hombres que tratan de abolir la esclavitud en América o arrojar a los Habsburgos de la opresión en Italia” (*The New York Times*, 1935). La defensa de la paz, en un ambiente prebélico, la lucha contra el racismo, la defensa del sindicalismo y el feminismo, con una actitud muchas veces cuestionada por su radicalidad, aunque con un modo de hablar y un temperamento tranquilo y sereno, parece ser que no dejaban indiferente a nadie, como señaló en su época Hellen Christine Benett (Benett, 1919). O como pudo leerse en su obituario en *The New York Times*: “La señorita Addams no habla mucho, pero su calma y amable personalidad crea una atmósfera de buena voluntad que instintivamente saca lo mejor de nosotros”². Por otra parte, su mentalidad abierta, a pesar de sus rígidos principios morales, hizo que no dudara en defender el acortamiento de faldas y descartar la maldición del tabaco en la mujer.

En 1911 Addams ayudó a la creación de la National Foundation of Settlements and Neighborhood Centers y fue presidenta de la Women's International League for Peace and Freedom. Junto con Paul Kellogg, autor del *Pittsburg Survey*, Oswald Garrison y Henry Ford intentó poner en marcha la frustrada conferencia internacional de paz de Estocolmo, prevista en 1916. Addams también cofundó la American Civil Liberties Union, junto con Paul Kellogg, John Dewey y Upton Sinclair, entre otros, y la National Association for the Advancement of Colored People. Además, fue miembro de la American Anti-Imperialist League y de la American Sociology Association. En 1915 asistió como delegada norteamericana al Internacional Women Congress, que tuvo lugar en La Haya y en el que participaron

² *The New York Times* (22 de mayo de 1935). Jane Addams a foe of war and need. Obituary.

más de 1500 mujeres de 28 países, donde reclamó el final de la guerra y la neutralidad norteamericana, y cuando fue organizado el Woman's Internacional Party fue elegida su presidenta. El semanario español *Blanco y Negro* la definía como “una mujer incorruptible, y si nuestra madre Eva hubiera tenido más de la mitad de voluntad que posee la bellísima miss Addams, estamos seguros que entre los diferentes pecados que heredamos de nuestros primeros padres no se contaría la vanidad”³. Su reconocimiento internacional la llevó a obtener el Premio Nobel de la Paz en 1931, compartido con Nicholas Murray Butler, en su calidad de socióloga y presidenta de la Women's Internacional League for Peace and Freedom y como reconocimiento al trabajo de las mujeres para la causa de la paz y la fraternidad entre las naciones.



Figura 10. Jane Addams en el centro de la mesa presidencial del congreso organizado en La Haya en 1915 por la *Women's Internacional League for Peace and Freedom*, al que asistió como presidenta de la delegación de Estados Unidos. Women's Internacional League

Los textos de Addams reflejan un pensamiento que, desde una óptica actual, sería cuestionable en tanto que en ellos predomina una visión puritana de la sociedad. Su visión de la acción social como demandante de un espacio propio donde materializarse, por el traslado de las relaciones sociales al espacio público de la ciudad, ha generado un notable interés por parte de los historiadores y estudiosos del urbanismo, aunque también ha admitido un amplio margen de crítica. El profesor e investigador de la historia de la planificación urbanística Mel Scott (Scott, 1995, p. 166) se hace eco de su aportación a la historia del urbanismo a través del primer parque de juegos infantiles de Chicago. El urbanista y geógrafo Peter Hall cita a Addams con una visión más bien crítica de la Hull-House, en la que señala un principio maniqueo en el abordaje de los conflictos sociales que contrapone, desde una perspectiva demasiado religiosa, el buenismo frente al vicio (Hall, 1997). Por su parte, la profesora Dolores Hayden, desde una visión más social y feminista, valora de la Hull-House el haber facilitado un soporte físico y social para el desarrollo de la carrera profesional de la mujer (Hayden, 1982). En todas las referencias se mantiene el interés por la dimensión social de Jane Addams.

Conclusión

Jane Addams vinculó toda su vida a la ciudad de Chicago desde una amplia perspectiva, abierta y en ningún caso de carácter local. Se esforzó en difundir las experiencias y las acciones realizadas desde la Hull-House con el fin de extender las facultades positivas allí generadas a los ámbitos doméstico, social, político, legal, laboral, cultural y artístico. En Addams, independientemente de su relación íntima con Mary Rozet Smith, hay una prioridad vital que se centra en su dedicación profesional, con una acuciante preocupación por el bienestar de la sociedad en la que vivió y de la que pareció sentirse en cierto modo responsable.

Sus aportaciones al urbanismo se fundamentan en su concepción de la acción social con respecto a la ciudad, donde destaca la puesta en valor del barrio como objeto de reflexión y quehacer profesional, siempre desde un necesario y profundo conocimiento de su realidad física y humana y con el compromiso de crear en él un espacio de carácter público, el *social settlement*. Un espacio que ejerciera un papel aglutinador para la necesaria cohesión social y fuera al mismo tiempo un verdadero motor de la

³ *Blanco y Negro* (30 de julio de 1911). Resistió la tentación. 43.

socialización, donde el arte y la arquitectura fueran utilizadas como herramientas para la integración en la diversidad. Por otra parte, el salto a la escala internacional tiene que ver con su actitud personal, en la que todas las acciones han de tener una trascendencia en los distintos planos de la vida.

Bibliografía

- AA. VV. (2015). *Mujeres en vanguardia. La Residencia de Señoritas en su centenario (1915-1936)*. Madrid: Publicaciones de la Residencia de Estudiantes.
- Addams, Jane (1909/1918). *The spirit of youth and the city streets*. Nueva York: The Macmillan Company.
- Addams, Jane (1912). *Twenty years at Hull-House*. Nueva York: The MacMillan Company.
- Barnett, Samuel (1899). Las colonias universitarias. *La España Moderna*, 124, abril, 74-92.
- Barnett, Samuel (1884). The universities and the poor. *Nineteenth Century Magazine*, 15, 255-261.
- Benevolo, Leonardo (1986). *Historia de la arquitectura moderna*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Bennett, Hellen Christine (1919). *American women in civic work*. Nueva York: Dodd, Med and Company.
- Birch, Eugenie L. (1994). From civic work to city planner, women and planning, 1890 to 1980. En Krueckeberg, Donald A. (ed.), *The American planner (469-506)*. Nueva Brunswick: Centre for Urban Policy Research.
- Birch, Eugenie L. (1978). Woman-made America. The case of early public housing policy. *Journal of the American Institute of Planners*, 44(2), 130-144. <https://doi.org/10.1080/01944367808976886>
- Booth, Charles. *Map Descriptive of London Poverty 1898-9 (In 12 Sheets)*.
- Brooks, H. Allen (2006). *The Prairie School*. Nueva York: W.W. Norton.
- Borden, William C. (1910). Interesting people: William Kent. *American Magazine*, 70(4), agosto, 458-459.
- Bulner, Martin (1984). *Chicago Sociological School*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Ciucci, Giorgio (1975). La ciudad en la ideología agraria de Frank Lloyd Wright. Orígenes y desarrollo de Broadacre. En AA. VV., *La ciudad americana (297-364)*. Barcelona: Gustavo Gili.
- García González, María Cristina, y Guerrero, Salvador (2017). Five women: US contributions to the construction of the XX Century Urban Network. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 7(1), 67-87.
- Geddes, Patrick (1915). *Cities in evolution*. Londres: Williams & Norgate.
- Hall, Peter (1997). *Cities of tomorrow*. Oxford: Blackwell Publishers.
- Holland, Robert A. (2005). *Chicago in maps*. Nueva York: Rizzoli International.
- Hancock, Tomás (1899). Toynbee Hall. *La España Moderna*, 124, abril, 56-73.
- Hayden, Dolores (1982). *The grand domestic revolution*. Cambridge: The MIT Press
- Hull-House (1906). *Hull-House Year Book*.
- Hull-House (1905). Investigations. *Hull-House Bulletin*, 22.
- Kelley, Florence (1906). The settlements: their lost opportunity. *The Charities and the Commons*, 16(1), 79-81.
- Kellogg, Paul (1923). The living spirit of Florence Kelley. *The Survey Midmonthly*, 6-8.
- Martin, Jay (2002). *The education of John Dewey: a biography*. Nueva York: Columbia University Press.
- Mumford, Lewis (1954). The neighborhood and the neighborhood unit. *The Town Planning Review*, 24(4), 256-270.
- Pond, Allen B. (1902). The settlement house, part 2. *The Brickbuilder*, 11(8) agosto, 160-164.
- Pond, Allen B. (1902). The settlement house, part 3. *The Brickbuilder*, 11(9) septiembre, 78-185.
- Posada, Adolfo (1899). Otra colonia universitaria. Hull-House. University Settlement, Chicago. *La España Moderna*, 121, enero, 61-102.
- Rainwater, Clarence Elmer (1921). *The play movement in the United States*. Chicago, IL: The University of Chicago Press.
- Residents of Hull-House (1895). *Hull-House maps and papers*. Chicago, IL: Thomas Y. Crowell & Co.
- Rosignol, M. (1899). La colonia universitaria de la Hull-House en Chicago. *La España Moderna*, 129, septiembre, 104-128.

- Schaffer, Kristen (1993). Fabric of city life. Introducción a Daniel H. Burnham y Edward H. Bennett, *Plan of Chicago*. Nueva York: Princeton Architectural Press. (Orig., 1909).
- Scott, Mel (1969). *American city planning since 1890*. Berkeley, CA: University of California Press.
- Sinclair, Upton (1906). *The jungle*. Nueva York: The New American Library. (Orig., 1966).
- Spain, Daphne (2002). *How women saved the city*. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.
- Szuberla, Guy (1977). Three Chicago settlements. Their architectural form and social meaning. *Journal of the Illinois State Historical Society*, 70(2), 114-129.
- Szuberla, Guy (2009). *The autobiography of Irving Kane Pond*. Oak Park, IL: Hyoogen Pr.
- Wright, Frank Lloyd (1901). Art and craft of the machina. *Brush and Pencil*, 8(2), 77-81, 83-85, 87-90.
- Wright, Frank Lloyd (1992). Chicago Culture. En Pfeiffer, Bruce Brooks (ed.), *The Collected Writings of Frank Lloyd Wright: 1894-1931* (pp. 154-158). Nueva York: Rizzoli.



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de [Atribución CC 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). Usted debe reconocer el crédito de la obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede compartir y adaptar la obra para cualquier propósito, incluso comercialmente. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace. No hay restricciones adicionales. Usted no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier uso permitido por la licencia.